

Pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre el Partido Revolucionario Cubano

Thoughts of Commander in Chief Fidel Castro Ruz on the Cuban Revolutionary Party

Alayne de las Mercedes García Nazer. Universidad Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad Ciencias de la Educación, Carrera: Psicología - Pedagogía

garcialayne@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7222-0278>

Gabriela Valdés Beltrán. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias de la Educación: Carrera Pedagogía – Psicología

gabivaldes704@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1933-0152>

Mara Díaz Taquechel. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias de la Educación, Carrera Pedagogía – Psicología

maradiaz016@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7690-7299>

Recibido: diciembre 2022

Aprobado: marzo 2023

RESUMEN

La investigación tiene por objetivo intentar un acercamiento al pensamiento del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro, desde el estudio general que ayude a trazar el marco teórico en que se desarrolló. Dada la necesidad del estudio del pensamiento sobre el PRC desde un líder revolucionario como Fidel Castro, resulta incuestionable, sobre todo en las circunstancias especiales que atraviesa el país por un bloqueo

ABSTRACT

The research aims to attempt an approach to the thought of the historical leader of the Cuban Revolution Fidel Castro, from the general study that helps to trace the theoretical framework in which it was developed. Given the need to study the thought on the PRC of a revolutionary leader like Fidel Castro, it is unquestionable, especially in the special circumstances that the country is going through due to an economic blockade imposed by

económico impuesto por la primera potencia mundial, demostrar el conocimiento a las futuras generaciones de esta figura sobre el partido revolucionario cubano y mantener latente los principios, valores y objetivos del mismo. Se maneja el método lógico en estricta correspondencia con el histórico, para reconstruir la evolución de su pensamiento y las diferentes facetas por las que incurrió.

Palabras clave: Fidel Castro, Partido Revolucionario Cubano, pensamiento.

the first world power, to demonstrate knowledge to future generations of this figure about the revolutionary party and keep its principles, values and objectives latent. The logical method is handled in strict correspondence with the historical one, to reconstruct the evolution of his thought and the different facets through which he ventured.

Keywords: Fidel Castro, Revolutionary Party of Cuba, thought.

INTRODUCCIÓN

La fundación del Partido Revolucionario Cubano (PRC) por José Martí en 1892 inició una tradición por la búsqueda de la unidad en las organizaciones políticas de la nación caribeña. Este respondió a la necesidad de crear un órgano para la dirección de la venidera Guerra Necesaria (de independencia de España), así como de aportar coherencia y unidad a los esfuerzos independentistas de la época.

En sus bases, se planteó como objetivo organizar la lucha no con el fin de precipitar la guerra, ni lanzar al país a un movimiento mal dispuesto, sino ordenar la guerra generosa y breve, que asegure en la paz y el trabajo la felicidad de todos los habitantes de Cuba. La creación del PRC tenía entre sus propósitos, además, contribuir a la independencia de Puerto Rico. El Partido se concibió como una agrupación pluriclasista y político-militar, superior a las de etapas anteriores pues aseguró un mando único para la preparación de la lucha armada.

Fidel Castro, el comandante en jefe de la Revolución Cubana pensaba en el partido como la síntesis de los sueños de todos los revolucionarios a lo largo de nuestra historia, donde se concretaban las ideas, los principios y la fuerza de la Revolución. Fue una figura imprescindible en la permanencia de los principios y valores guiados por la obra martiana y a través de discursos e intervenciones varias ofreció grandes pensamientos, ideas

sobre el PRC y el PCC que estaremos profundizando en esta investigación. Por lo que planteamos el siguiente objetivo de este trabajo, que va dirigido a reflexionar y profundizar el pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el Partido Revolucionario Cubano. Para esta investigación han sido varios los autores que hemos tratados y que han abordado este tema en particular como: Plá, R. (2019) Contribución al estudio del pensamiento de Fidel Castro; Conte Agüero, L. (1959). Cartas del presidio. Anticipo de una biografía de Fidel Castro; Rojas Blaquier, A. (2010). Primer Partido Comunista de Cuba; Dávalos, Armando (2002): Cómo llegamos a las ideas socialistas.

DESARROLLO

Métodos teóricos:

Analítico-sintético: Este método es utilizado para la búsqueda de información a partir de la literatura estudiada con el objetivo de sistematizar contenidos y abordar temas nuevos de autores tanto nacionales como internacionales que hayan tratado el tema de las ideas de Fidel Castro sobre el Partido Revolucionario Cubano.

Inductivo-deductivo Para buscar y analizar sobre aquellos rasgos específicos referentes para el conocimiento de las ideas de Fidel Castro sobre el Partido Revolucionario Cubano yendo de lo particular a lo general.

Histórico-lógico: Es el análisis evolutivo de los estudios realizados acerca de las ideas de Fidel Castro sobre el Partido Revolucionario Cubano y el surgimiento del PRC.

Surgimiento del Partido Revolucionario Cubano. Primeras concepciones.

En la última década del siglo XIX, José Martí culminó en el exilio su obra organizativa de la Guerra Necesaria con la proclamación del Partido Revolucionario Cubano (PRC) el 10 de abril de 1892 “para lograr con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico”.

Para entonces Martí contaba solo con 39 años y propuso como órgano de dirección superior de la Revolución al PRC, de signo muy diferente a aquellos partidos tradicionales

que definió podía promover un astuto aventurero, instigado por un pecho encendido que inflama en pasión volátil a un gentío apagadizo o por el empuje de un pueblo aleccionado que proclama su redención.

El Apóstol estudió profundamente las prácticas de las organizaciones políticas de la etapa del desarrollo capitalista y su rol como instrumentos de ambiciones de los políticos, que no excluían el falso populismo y la demagogia para dirigir al pueblo. Por ello a diferencia de esas estructuras, concibió y fundó para la preparación, dirección de la guerra y para la futura república un partido diferente, apegado a los principios independentistas con métodos realmente democráticos que impidiera servir a intereses mezquinos y que uniera a todas las generaciones de patriotas.

Esa fue la concepción martiana para salvar la Revolución de los errores y tendencias negativas presentes en las divisiones internas de las filas de patriotas en las anteriores campañas independentistas en Cuba, y de las tristes realidades en que terminaron los procesos emancipadores de América del Sur, sumidos en el caudillismo y entre la sobrevivencia de los propios males de la colonia.

El PRC, tal como recogía su documento fundacional, establecía las bases principales de un pueblo nuevo y de sincera democracia, con métodos que desterraban las prácticas autoritarias en lo político y la economía. Los estatutos eran secretos y el Delegado, figura máxima del PRC, sería elegido por los miembros de la organización al igual que todos los cargos y se tendría como base las asociaciones independientes y clubes, los cuales en la persona de sus figuras centrales conformarían órganos territoriales como estructura intermedia. También se fundó el periódico Patria, que desempeñaría un rol trascendental en la movilización y unidad de los patriotas dentro y fuera de la Isla.

El 10 de abril fue proclamado en el exilio el PRC y en igual fecha se aprobó la primera Constitución de la República de Cuba en Armas, pero en 1869. Aunque la muerte temprana en combate de José Martí impidió completar su estrategia revolucionaria.

Con su visión anticipadora, Martí proclamó para Rioseco, P (2021) a la emigración cubana la necesidad de crear un órgano que proporcionara una línea programática a la

nueva guerra en preparación, y diera coherencia y unidad a los dispersos esfuerzos independentistas bajo un mismo programa de acción.

Constituía entonces una necesidad lograr la superación de las principales causas que mantenían desunidos a los patriotas y era impostergable crear un espacio político donde se juntaran cuantos estuvieran dispuestos a la acción revolucionaria, sin limitación alguna por color de la piel, sexo, nacionalidad, posición social, criterios sobre el ordenamiento social, la ubicación dentro o fuera de la patria, y la participación o no en las anteriores contiendas. Sólo mediante una organización que uniera en su programa los intereses y características de los diferentes grupos de emigrados y los integrantes de la sociedad cubana, sería posible crear, en un futuro, una república sin predominio de clase social alguna y de carácter popular, con el apoyo de las grandes mayorías, y venciendo los históricos temores y prevenciones.

A la vez, “debían transformarse los métodos de dirección y superar las contradicciones principales entre: militares y civiles, cubanos radicados en la Isla y en el exilio, patriotas veteranos y de la nueva generación, ricos y pobres, patronos y obreros, habitantes de las provincias occidentales y orientales, cubanos y españoles, negros y blancos”.

La unidad de pensamiento, que de ningún modo quiere decir la servidumbre de la opinión, es sin duda condición indispensable del éxito de todo programa político, puntualizaba Martí al fundar el PRC, máxima expresión de su genio político, en el que demostró su capacidad para aunar al pueblo y dirigirlo hacia el logro de sus más altos propósitos.

Para encauzar el pensamiento y la acción patrióticos este mismo autor expresa que, Martí fundó el Partido Revolucionario Cubano (PRC) y fue su primer Delegado, máxima expresión de su genio político, en el que demostró su capacidad para aunar al pueblo y dirigirlo hacia el logro de sus más altos propósitos.

Al final de la Guerra Necesaria y con la intervención estadounidense para el autor Dávalos, H (2002), el programa neocolonial pasó a una etapa de disolución de todos los órganos representativos de los independentistas, principalmente el Ejército Libertador y el Partido Revolucionario Cubano, como premisa indispensable para instaurar en la Isla una colonia con engañosa forma de república independiente. En esas confabulaciones

fue muy importante para el imperialismo contar con Tomas Estrada Palma al frente PRC, quien era un anexionista solapado y resultó primer presidente de la república. En 1898 disolvió el Partido fundado por Martí. No obstante, esa acción provocó el rechazo de destacados cubanos y delegaciones de base del PRC en el exilio.

Juan Gualberto Gómez, amigo y cercano colaborador del Maestro, consideró que "en el porvenir de Cuba, donde hay que asegurar la libertad, el progreso y los principios de la verdadera democracia, bases todas de nuestro programa, siendo el Partido R. Cubano el único que podrá implantarlas y sostenerlas".

José Marí y el Partido Revolucionario Cubano en Fidel Castro Ruz.

Indiscutiblemente, la concepción martiana sobre el partido fue novedosa y genuina; ese organismo agruparía a los que estuvieran firmemente dispuestos a luchar por la causa cubana y comprendieran que, para ello, era necesario organizarse como partido, que lo más importante no era la cantidad de miembros, sino su disposición, amor patrio, empuje, honradez y disposición para el fin supremo que se defendía.

Con la intervención norteamericana en los finales del siglo XIX, la aspiración martiana y la de su partido fue frustrada, imponiéndose un sistema neocolonial que exigió la continuidad en la lucha por la independencia nacional.

Inspirados en el legado de José Martí, múltiples y complejas acciones de las fuerzas revolucionarias y comunistas, en las nuevas condiciones históricas darían continuidad a su obra; así acontecieron pasajes épicos en las sucesivas etapas revolucionarias, hasta la última y definitiva que desafió a la tiranía de Fulgencio Batista y al imperialismo norteamericano.

Ante el caos imperante, en el año del centenario del natalicio de Martí emergió una generación comprometida con su tiempo, liderada por Fidel Castro, devenido su mejor discípulo, quien entró en los destinos de Cuba convencido de que las circunstancias históricas de la década del 50 del siglo XX, abrían nuevos horizontes de conquistas en el plano de la emancipación social: la construcción socialista. Fidel por su convicción martiana y marxista leninista lo preveía como meta futura, pues sabía que no estaban

dadas las condiciones necesarias para su inmediata edificación; sin embargo, con esa visión tuvo una influencia determinante en los jóvenes de esa Generación, respecto a ello Armando Hart, uno de sus protagonistas, ha reiterado:

"Una Revolución socialista, que era la que Cuba necesitaba, sólo era factible con la estrategia presente en Fidel, quien poseía y posee una radical cubanía con su fuerte contenido ético y una cosmovisión socialista desde los tiempos anteriores al Moncada. En ese proceso nos hicimos comunistas".

Fidel estaba consciente de que la situación que vivía la Isla bajo la feroz dictadura, unido a la urgencia de lograr la toma del poder y materializar el Programa del Moncada, así como por las peculiaridades de las fuerzas revolucionarias, no eran oportuno crear una organización política unificadora, si no aprovechar la disposición de las existentes: el MR-26-7 (la de vanguardia), el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular (PSP) comunista, lideradas y unificadas como fruto de su estrategia político revolucionaria.

Aunque no exenta de dificultades, la colaboración de estas tres organizaciones, comandadas por Fidel, y la manera en que convergieron sus principios con los del pueblo, a partir del Triunfo Revolucionario del Primero de Enero de 1959 le posibilitaron la conducción de las principales transformaciones y medidas llevadas a cabo en los primeros años, así como. el avance de la Revolución; ello posibilitó ir radicalizando al pueblo e incorporar a todas las fuerzas progresistas del país, a la vez que exigía un aparato político amplio, unitario, que asumiera la dirección de la lucha que se comenzaba a librar, frente a los reaccionarios elementos internos y externos que se oponían al proceso en marcha.

El genio previsor de Fidel auguraba, en fecha tan temprana como agosto de 1959: "Tenemos que crear un Órgano Político que sea capaz de reunir, en él, a todas las organizaciones revolucionarias, a todos los que deseen luchar por la Revolución y, sin exclusión alguna, darles oportunidad de luchar a todos unidos a nosotros, por el futuro de nuestro pueblo y de su Revolución".

Sin dudas, el punto de mira no estaba en ninguno de los partidos políticos tradicionales, solo fortalecidos gracias a la coalición que lograron con fines electorales; estos habían llegado a 1959 endebles, en cuanto a programa político y base social, por lo que se extinguieron paulatinamente; ninguna disposición del Gobierno Revolucionario los prohibió o exigió su disolución.

Por la parte revolucionaria, de las tres fuerzas, por su esencia una sola era marxista: el PSP; pero, a pesar del protagonismo de sus militantes, del dominio de la doctrina marxista leninista, de la experiencia de sus cuadros, esta organización había cometido errores en su actuar, que la llevó a perder credibilidad ante las masas, situación que fue analizada por el Líder de la Revolución en comparecencia durante el noveno ciclo de la Universidad Popular, en La Habana, el primero de diciembre de 1961.

Entonces Fidel valoró exhaustiva y críticamente la composición, méritos y limitaciones de las tres fuerzas que condujeron al pueblo hacia la victoria, para convencer, de que el Partido Unido de la Revolución. era, en primer lugar, una necesidad, pues no se podía llevar adelante una Revolución, sin una fuerte y disciplinada organización revolucionaria.

Así Fidel sentaban las bases ideológicas y organizativas para la constitución de un Partido único, que por legado martiano, principios y en correspondencia con las circunstancias nacionales e internacionales en que se desenvolvía Cuba, sería garante de la unidad de todos los revolucionarios y garantía de la continuidad histórica.

En la presentación de sus ideas acerca del partido unido resume las normas con las que concebía armar un partido proletario para la revolución comunista: “[...] la disciplina, los principios, la selección, la democracia interna y la dirección colectiva [...]”. (Castro, 1962, p. 85). Aquí ya no se menciona la jefatura como principio, sino la dirección colectiva, aunque en la práctica, sobre todo en aquellos años sesenta, la jefatura continuó dictando las normas del trabajo más que una dirección colectiva organizada y formalizada

El Partido no creó a la Revolución, él es el fruto más genuino de ella, el cual transitó por varias etapas y tuvo momentos significativos. Fidel se convirtió en su principal artífice y dirigente. En la medida que avanzaba el proceso de construcción de la vanguardia política, (Organizaciones Revolucionarias Integradas, Partido Unido de la Revolución

Socialista y Partido Comunista de Cuba), el líder de la Revolución sintetizó los antecedentes del PCC, su ideología, principios de dirección y organización, necesidad histórica, su papel, así como aportó un método idóneo para la selección de la cantera de la cual se nutriría el Partido, basado en la consulta con las masas; insistió en que sería un Partido de selección y no de elección, que tiene como premisa la calidad por encima de la cantidad. Por lo que, desde su génesis, la organización rectora del Sistema Político Cubano se ha fortalecido con los aportes fidelistas a la teoría política del Partido Marxista Leninista.

El Partido Comunista se ha erigido como la vanguardia organizada de la nación cubana, la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que ha organizado los esfuerzos comunes hacia los fines de la construcción del socialismo, misión refrendada jurídicamente y avalada por la práctica histórica en cada Congreso Partidista.

Fidel, que siempre fue delante de los demás; ante las condiciones humanas que impusieron su impostergable retiro político, el liderazgo de la Revolución recae en su fuerza de vanguardia y así lo reafirmó Raúl Castro:

(...) el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana es uno solo, y únicamente el Partido Comunista, como institución que agrupa la vanguardia revolucionaria y garantía segura de la unidad de los cubanos en todos los tiempos, puede ser el digno heredero de la confianza depositada por el pueblo en su líder. Para eso trabajamos y así será (...).

El tributo del más genuino militante del Partido Comunista de Cuba a la teoría del partido marxista y al proceso revolucionario cubano, pueden sintetizarse con sus propias palabras: "Creo que mi contribución a la Revolución consiste en haber realizado una síntesis de las ideas de Martí y del Marxismo Leninismo, y haberlas aplicado consecuentemente en nuestra lucha". Para nuestro líder este partido representaba con creces la valía y el dinamismo al liderar en primera fila todas las batallas del pueblo cubano en los distintos frentes del desarrollo político, económico y social. Hoy cuando el Partido celebra sus congresos, cuenta con su enorme caudal de conocimientos y experiencia para proyectarse sobre las tareas de este tiempo. Muchos de ellos gracias

a la labor impresionante del líder histórico de la Revolución Cubana y al legado de nuestro apóstol nacional.

CONCLUSIONES

Ningún cubano de la época vio con tanta lucidez como el Apóstol la dirección que estaba tomando los asuntos políticos a nivel global. De esa premisa emana su comprensión de que el PRC debía trabajar por levantar una nación buena y sincera. Por estas razones el pensamiento martiano ofreció a la generación de Mella y a la del Centenario de Martí, que encabezó el joven Fidel Castro, los fundamentos de antimperialismo, la confianza en el poder de las ideas justas, la defensa de la patria y su soberanía, la tesis de las masas humildes como verdaderos jefes de las revoluciones, así como la unidad y solidaridad con los pueblos de América.

Las raíces del PRC que lo sostiene se encuentran en la historia del proceso revolucionario, su fundamento paradigmático en el pensamiento y la doctrina de José Martí, las ideas creadoras y el ejemplo de su fundador y que guía a Fidel Castro Ruz, cuya capacidad organizativa, conductora y de previsión fue determinante en todos estos años, donde sus pensamientos pudieron ayudar a perfeccionar y encaminar millones de generaciones de revolucionarios cubanos. En esta investigación hicimos un recorrido sobre ese pensamiento del líder histórico sobre el partido revolucionario cubano. Nuestro objetivo radicó en reflexionar y profundizar un poco más sobre este pensamiento, la ascendente evolución y cómo se radica la importancia desde su ideario, el mantener siempre vivo los principios, valores y objetivos de este partido, como pilar fundamental de nuestra Revolución.

BIBLIOGRAFÍA

Castro, F. (1962). El Partido Unido de la Revolución Socialista. La Habana: Ediciones de la Comisión de Orientación Revolucionaria de la Dirección Nacional de las ORI.

Castro, F. (1968). Discurso del Comandante Fidel Castro en el decimoquinto aniversario del asalto al cuartel “Moncada”. La Habana: Instituto de Libro.

- Castro, F. (1975). Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe Central. La Habana: DOR.
- Castro Ruz F. (2002) Discurso inaugural del XVII Festival Internacional de Ballet de La Habana, 19 de octubre
- Castro Ruz F. (2001) Discurso en el acto para conmemorar el aniversario 45 del desembarco de los expedicionarios del Granma y el nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en la Plaza "Antonio Maceo", de Santiago de Cuba, el 2 de diciembre. Disponible en: <http://www.cuba/gobierno/discurso/2010>
- Conte Agüero, L. (1959). Cartas del presidio. Anticipo de una biografía de Fidel Castro. La Habana: Lex.
- Fernández Ríos, O. (2012). El marxismo en Fidel Castro: Estado y transición socialista. Marx Ahora, (34), La Habana, 48-73.
- Fidel Castro Ruz (2001) La Historia me absolverá, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana
- Hart Dávalos (2002), Armando: Cómo llegamos a las ideas socialistas. Colección Pensamiento, Oficina del Programa Martiano, La Habana, 2002, p. 40
- José Martí (1992) El Partido Revolucionario Cubano. OE, t-3. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 86
- José Martí (1975) Generoso Deseo. OC, t - 1, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 425.
- Miranda Francisco, O. (1999). Articulación del marxismo, el leninismo y las tradiciones nacionales revolucionarias en Cuba. Marx Ahora, (8) 45-64.
- Plá, R. (2019) Contribución al estudio del pensamiento de Fidel Castro. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Villa Clara, Cuba. Editorial Santiago.
- Rojas Blaquier, A. (2010). Primer Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba: Oriente.